

Jorge Díaz

Liturgia entre azulejos

INCOMPRENSIBLE LES resultó el cuadro a las representantes del Centro de Madres que venían a solicitar la sala para celebrar en ella una asamblea. En el escenario, dos actores metidos en una tina de baño dialogaban casi en clave; más allá un lavamanos y otros "artefactos blancos" indispensables en la pieza, un televisor y un tercer personaje que de técnico electrónico se transforma en hijo regalón, luego en sacerdote aficionado a un juego llamado la "cosiacosa", en vendedor de cosméticos y finalmente en cobrador de la cuenta de gas. El episodio pertenecía a *Liturgia para Cornudos*, una de las obras más recientes del dramaturgo chileno Jorge Díaz, y se ensayaba en el Teatro Municipal de Las Condes (ex Sala Mozart) ante los ojos estupefactos de las señoras.

La pieza, dirigida por Luis Poirot, y con actuación de Carla Cristi, Jorge Álvarez y Rafael Benavente, debe estrenarse esta semana, después de un estéril paseo por las salas profesionales, que empezó por el Teatro La Comedia (sede habitual de los estrenos de Díaz). Allí los dueños de casa —compañía Ictus— la rechazaron, y siguió viaje hasta quedar definitivamente bajo techo auspiciador de la Municipalidad de Las Condes.

—No sabemos si es Jorge el que está en decadencia, o el propio Ictus —señala Carla Cristi, a quien Jorge Díaz dedicó y envió especialmente la obra desde Madrid, en noviembre del año pasado. Poirot agrega: "Creo que la juzgaron en forma superficial; se quedaron en las escenas chocantes y violentas, y no repararon que tras ellas se esconde una de las piezas más maduras de Díaz, y en la que se enriquecen notablemente las imágenes que dio el autor de *El Nudo Ciego*, *Réquiem para un Girasol* y *Un Hombre Llamado Isla*.

Protesta contra la protesta

Liturgia para Cornudos se llamó originalmente *La Cosiacosa*, palabra que resume casi todo lo que sucede



EN "LA COSIACOSA"
Álvarez, Benavente, Carla Cristi

—Es una gran carcejada de Jorge, llena de poesía y de asociaciones libres de ideas que ni él mismo se atreve a intelectualizar —comentan los actores.

En ella, el matrimonio formado por Castor y Gala (Jorge Álvarez y Carla Cristi) hace lo imposible por mantenerse unido, a pesar de una serie de elementos externos (vendedores, sacerdotes amigos, el televisor, el hijo), que tratan de quitarles su intimidad y convierten a Castor en la víctima de la ceremonia para "cornudos". El tiempo es otro personaje que mueve a los actores inconscientemente: de repente forman una pareja que lleva años casada, luego asisten a su primer desayuno juntos, al nacimiento del hijo y al velorio de uno de los cónyuges. Díaz muestra el matrimonio visto a través de todas sus épocas.

Dividida en dos actos y con una duración de 90 minutos, *Liturgia para Cornudos* comenzó a montarse en abril. Se eligieron actores que estaban bastante retirados de las tablas: Jorge Álvarez había decidido dedicarse a la agricultura en Chimbarongo, y no aparecía en escena desde *Un Hombre Llamado Isla*, también de Díaz; Carla Cristi no actuaba en teatro desde *Libertad, Libertad*, y Rafael Benavente estaba completamente de-

Liturgia entre azulejos. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Liturgia entre azulejos. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile